

# MUNT KURT/MONTECORTO UNA FORTALEZA DE FRONTERA ENTRE LOS SIGLOS XIII-XV

---

FRANCISCO SILES GUERRERO (DOCTORANDO UNIVERSIDAD DE SEVILLA-IERS)

**RESUMEN:** En este breve artículo analizamos el devenir de la fortaleza medieval de Montecorto a lo largo de la Baja Edad Media, fundamentalmente en el siglo XV, cuando su castillo se convirtió, tras la conquista del baluarte de Zahara por el infante don Fernando el de Antequera, en un elemento clave en la primera línea de frontera entre castellanos y nazaries, si bien formó parte del sistema defensivo en torno a Ronda desde los mismos inicios de la presencia cristiana en el entorno de la Subbética Occidental. A pesar de su importancia y tras pasar en varias ocasiones de manos nazaries a castellanas, la fortaleza de Montecorto fue abandonada y se sumió en el abandono y la ruina tras la conquista de Ronda en 1485, debido a la pérdida de su carácter estratégico y de frontera en un esquema defensivo que en estos primeros momentos de la Modernidad se dirigió más hacia el “enemigo” interior mudéjar y, sobre todo, a partir de 1501, morisco.

**PALABRAS CLAVE:** Montecorto, Ronda, Frontera, Casa de Medina Sidonia, Rodrigo Ponce de León, Gómeres.

**SUMMARY:** In this brief article we analyse the transformation of the medieval fortress of Montecorto throughout the Late Middle Ages, mainly in the fifteenth century. This is when its castle was converted, after the conquest of the bastion of Zahara by the Infante Don Fernando de Antequera, into a crucial element of the frontier line between Castilians and Nasrids. However, it formed part of the defense system around Ronda from the very beginning of the Christian presence around the Western Subbaetic range. Despite its importance and repeatedly passing from Nasrid to Castilian hands, the Montecorto fortress was abandoned, neglected and fell into ruin after the conquest of Ronda in 1485. This was due to the loss of its strategic nature and lack of a border to defend. At the beginning of Modernity defensive strategies were directed more towards the interior Mudejar “enemy” and, above all, from 1501, Moriscos.

**KEY WORDS:** Montecorto, Ronda, Frontier, Casa de Medina Sidonia, Rodrigo Ponce de León, Gómeres.

## 1. EL TOPÓNIMO “MONTECORTO”

Gracias a los estudios de Virgilio Martínez Enamorado, la etimología de Montecorto<sup>1</sup> ha podido ser esclarecida, quitando toda sombra de duda acerca no sólo

---

<sup>1</sup> VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, “A propósito de un pasaje del *Rawḍ al qirḥās* de Ibn Abī Zar’. Identificación de tres topónimos beréberes de la Serranía de Ronda”, en AA. VV., *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencia medievales*, III-IV, 2001-2002, pp. 127-147; VIRGILIO

de su significación, sino también del indudable origen medieval del primitivo solar de la villa. Así, la primera mención del topónimo se hace en el *Rawḍ al Qirṭās* de Ibn Abī Zarʿ, ya en el siglo XIII, donde aparece mencionada como *Munt Gūr* (منت غور). Se trata de una hibridación romance-beréber; así, y siguiendo a Virgilio Martínez, el primer elemento, *Munt* ('Monte'), muy frecuente en la toponimia andalusí desde los primeros tiempos, y sin otro valor que el estrictamente corográfico.<sup>2</sup>

La clave está en el segundo elemento, cuya raíz M. A. Manzano la relaciona con *gār* y *magār*, 'cueva' o 'caverna', si bien Martínez Enamorado nos aclara que *Gūr* sería la arabización de un topónimo de origen beréber, *Kurt*, que sí originaría en castellano el nombre de Montecorto, caso imposible con *Gūr*. Dichos autores asimilan el término de origen beréber *Kurt* al árabe *Ṣajra* (>Zahara), que significa 'peña'. Por ello, *Munt Kurt*, significaría algo así como 'Monte de las Peñas', teniendo en cuenta el antiguo asentamiento del lugar, en una de las peñas desgajadas de la sierra de Montecorto, el que hoy se denomina castillo del Moral.<sup>3</sup>

La primera mención en castellano que poseemos consta en la *Crónica de Juan II de Castilla*, donde se cita una peña e castillo que dizien Montecorto, sitiado por los castellanos del Infante don Fernando el de Antequera en 1407.<sup>4</sup>

## 2. EL POBLAMIENTO DE LA ZONA EN LA ALTA Y PLENA EDAD MEDIA (SIGLOS VIII-XIII) Y LA PRIMERA MENCIÓN DE LA FORTALEZA NAZARÍ DE MONTECORTO

La toponimia, pues, constata el poblamiento beréber de la Serranía de Ronda antes del siglo X, cuando los contingentes beréberes, *nafzīes* prioritariamente, configuraron la cora de *Tākurrunnā*, si bien es muy probable que todas estas aldeas existieran como

---

MARTÍNEZ ENAMORADO y JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS, *Toponimia mayor de la Serranía de Ronda*, Ronda, Editorial La Serranía, 2010, pp. 199-203. Sobre el topónimo también se abunda en VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Ándalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, «Monografías n.º 22», Málaga, CEDMA, 2003, pp. 263 y 321. El último trabajo que recoge el estudio del topónimo, basándose en el de Virgilio Martínez Enamorado es el de LUIS IGLESIAS GARCÍA, *Las Villas Perdidas. La frontera entre el Reino de Sevilla y el Sultanato Nazarí. siglos XIII-XV*, Málaga, Ediciones del Genal, 2017, pp. 236-237.

<sup>2</sup> VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, "A propósito de un pasaje...", pp. 136-137.

<sup>3</sup> VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, "A propósito de un pasaje...", pp. 137-138.

<sup>4</sup> *Crónica de Juan II de Castilla*, Juan de Mata Carriazo y Arroquia (ed.), Madrid, Real Academia de la Historia, p. 149.

*alquerías en el siglo VIII*. En las proximidades de Montecorto estaba situada la frontera más occidental de la cora de *Tākurunna*.<sup>5</sup>

En el siglo XIII Ibn Abi Zar' las menciona ya como fortalezas (*ḥuṣūn*), por lo que, según asevera Martínez Enamorado, esta conversión hubo de producirse hacia la segunda mitad del siglo IX y el primer cuarto del X, una vez sofocada la revuelta de 'Umar ibn Ḥafṣūn, con el objetivo de vigilar un territorio con tribus muy hostiles al poder central omeya. Tanto Montecorto como Audita servirían para controlar el *trabajo campesino de zonas llanas de la Depresión de Ronda*.<sup>6</sup>

La llegada de la frontera a la zona del Guadalete tras las conquistas de Fernando III y Alfonso X en la segunda mitad del siglo XIII, refuerza aún más la posición y la situación estratégica de estos enclaves, que poco a poco se van situando, progresivamente, cada vez más enfrente de los castellanos.

La conquista de Córdoba (1236) y, por lo tanto, el dominio del valle medio del río Guadalquivir, facilitó la expansión de los castellanos por la Sierra y las campiñas en años posteriores. Así, en 1240, ocupó mediante "pleitesías", entre otros, los lugares de ÇAFRA MOGÓN (Zaframagón), *Cot* (Cote) y *Morón*.<sup>7</sup> La frontera, pues llegó casi a las mismas puertas septentrionales de la Serranía de Ronda en 1240, aunque el dominio de la zona no estaba consolidado por aquellos entonces y sólo constituía una avanzadilla en cuña hasta las sierras colindantes con la de Ronda.

La fortaleza más importante, Morón/Mawrūr se sometió, al igual que la inmensa mayoría de las otras, mediante pleitesía, por lo que conservó su población mudéjar y se impidió así la consolidación de la frontera en esa zona. No obstante, a comienzos del reinado de Alfonso X (1255) los mudéjares moronenses fueron obligados a abandonar Morón/Mawrūr y Cote/ḥiṣn Aqūṭ y establecerse en la aldea de Silibar.<sup>8</sup>

Asimismo, la fortaleza de Matrera, fue entregada a la Orden de Calatrava en 1256, ésta sí frente por frente a los musulmanes de la Serranía de Villaluenga, Zahara y, por ende, la Serranía de Ronda.<sup>9</sup>

<sup>5</sup> VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Ándalus desde la periferia...*, p. 395.

<sup>6</sup> Ídem, "A propósito...", pp. 139-140.

<sup>7</sup> *Primera Crónica General...*, núm. 1057, p. 740, col. 2, lín. 1-11.

<sup>8</sup> MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, "La Banda Morisca...", p. 17.

<sup>9</sup> MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *Diplomatario andaluz de Alfonso X El Sabio*, Sevilla, Fundación El Monte, 1991, n.º179, pp. 198-200: *do e otorgo al maestre don Pedriuannez, el sobredicho, e a la Orden de Calatraua, a los que agora son e a los que serán daqui adelante, para syenpre jamás, Matrera, la villa e el castiello [...].* Para el devenir histórico de Matrera durante este período es fundamental el estudio de AA. VV., *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del oriente de Šidūna*, José M.ª Gutiérrez López y Virgilio Martínez Enamorado (eds.), Villamartín (Cádiz)-Ronda, Ayuntamiento-Editorial La Serranía, 2015.

Así pues, en vísperas de la revuelta mudéjar de 1264,<sup>10</sup> nos encontramos la zona que estudiamos en un momento en el que no se ha conformado definitivamente la frontera, pues aún persistía la zona del Guadalete poblada por mudéjares, aunque controlada por las guarniciones militares castellananas que ocupaban sus fortalezas. No obstante, la definitiva conquista de Jerez y Arcos, así como de sus terminos tras el fracaso de la revuelta mudéjar, colocó la avanzada castellana frente a la Serranía de Ronda, que tenía como punta de lanza la fortaleza de Matrera al este, así como los castillos de Cote, Xilibar y la villa y fortaleza de Morón al noreste y norte. Así, la conquista sólo se reforzó y se hizo definitiva en el valle del Guadalete con la expulsión de los mudéjares rebeldes y la dificultosa repoblación cristiana de todo este territorio, primero, inmediatamente después de la rebelión mudéjar, el de los núcleos de mayor importancia estratégica, como Jerez, Arcos, y Cádiz-El Puerto de Santa María, y ya a finales del reinado de Alfonso X Medina Sidonia, Vejer (1288-1293) y Alcalá de los Gazules.<sup>11</sup>

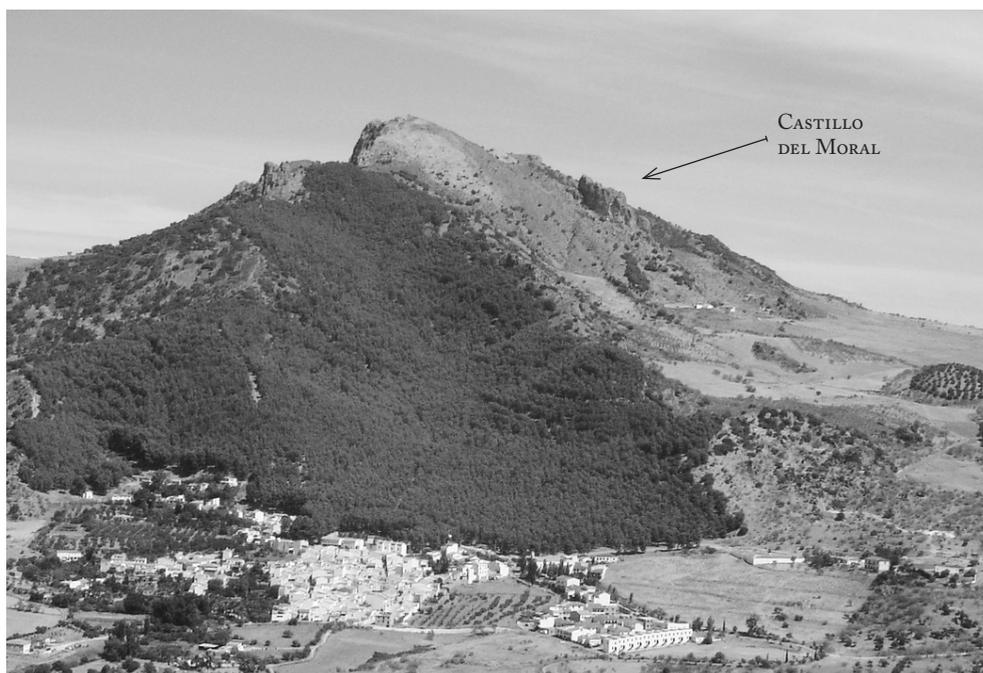
En el contexto de las intervenciones de los benimerimes en el reinado de Sancho IV, concretamente en 1293, según nos cuenta Ibn Abī Zar' en el ya mencionado *Rawḍ al-Qirṭās*, tras la conquista de Tarifa por el monarca castellano con la ayuda del emir nazarí y de Jaime II, rey de Aragón, el granadino solicitó a Sancho IV que le cediera dicha plaza, cosa que no consiguió; entonces, Muḥammad II volvió de nuevo a aliarse con el sultán meriní para hacerse con Tarifa y ambos soberanos se cedieron ciertas plazas. Así, Muḥammad II y Abū Yaḥyā acordaron que las ciudades de Algeciras (*al-Īzīra*) y Ronda (*Runda*), con algunas fortalezas dependientes de ellas, como Montecorto (*Munt Gūr*) y *al-Ṭīṭ* (Audita) pasaran a manos del granadino.<sup>12</sup>

Miguel Ángel Manzano considera vigente el problema de identificar quién fue el que cedió las plazas, sobre todo las más relevantes estratégicamente, como Algeciras y Ronda, por lo que propone asimilar la *cesión o entrega* de las fuentes con *cesión de derechos o intereses políticos sobre dichos territorios, antes que la entrega del dominio efectivo de los mismos*, por lo que habría que hablar de un *intercambio mutuo de territorios o, mejor aún, en un compromiso recíproco de entregarse o devolverse determinadas plazas*, lo

<sup>10</sup> MIGUEL ÁNGEL BORREGO SOTO, "Arcos andalusí y la revuelta mudéjar", *Arcos y el nacimiento de la frontera andaluza (1264-1330)*, Manuel González Jiménez y Rafael Sánchez Saus (coord.), Cádiz-Sevilla, Editorial UCA-Editorial Universidad de Sevilla, 2016, pp. 107-122. MIGUEL ÁNGEL BORREGO SOTO, "La Revuelta Mudéjar (1264-7). Tres años de guerra entre Castilla y Granada", *Albadra. Revista de la Cultura Andalusí*, vol. 2, 2016, pp. 153-200.

<sup>11</sup> MANUEL GONZÁLEZ JIMÉNEZ, *En torno a los orígenes de Andalucía*, 2.ª ed., Sevilla, Universidad, 1988, pp. 44-50.

<sup>12</sup> MIGUEL ÁNGEL MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los Benimerimes en la Península Ibérica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992, pp. 145-147.



*Figura 1. Emplazamiento de Montecorto y del antiguo castillo homónimo, hoy del Moral*



*Figura 2. Vista del antiguo emplazamiento de la fortaleza de Montecorto*

que se llevaría a efecto una vez recuperada para el Islam Tarifa,<sup>13</sup> aunque ésta se mantendría en manos cristianas a pesar del cerco al que fue sometida por parte de benimerines y granadinos en 1294.<sup>14</sup>

La conquista de la fortaleza de Olvera/Wabira<sup>15</sup> en 1327 por Alfonso XI estrechará aún más el cerco sobre la Serranía de Ronda por su parte noroccidental y amenazaría directamente la posición de la fortaleza de Montecorto. Ibn al-Jatib, en la traducción de Virgilio Martínez Enamorado, nos refiere la toma de la fortaleza de esta forma:

*Se aprovechó el tirano [Alfonso XI] de la guerra civil de los musulmanes (fitna al-muslimín) y salió a primeros de ša`bān de este año (junio-julio de 1327) y atacó la frontera de Olvera (tagr Wabira), estribo de la guerra santa (rikāb al-ŷihād), se apoderó de ella y de todos los castillos (al-ḥuṣūn) vecinos.<sup>16</sup>*

La *Gran Crónica de Alfonso XI* se refiere con más detalle a la conquista de la villa y fortaleza,<sup>17</sup> aunque no terminó ahí la campaña, pues la frontera se reforzó en este sector y avanzó de nuevo con la conquista de Pruna, Torre Alháquime y el castillo de Ayamonte. Muḥammad IV solicitó de nuevo la ayuda de los benimerines y se alió de nuevo con ellos; a cambio *los granadinos le entregaron al sultán de Fez las plazas de Ronda (Runda) y Marbella (Marballa).*<sup>18</sup> La ofensiva castellana continuó y en 1330 cayó Teba, Cañete, Las Cuevas y Ortegícar, aunque Alfonso XI aceptó la tregua ofrecida por el monarca nazarí en 1331, llamada la “paz de Teba”. No obstante, la pugna entre norteafricanos y castellanos se trasladaría hasta la muerte del rey castellano (1350) hacia el Estrecho de Gibraltar.<sup>19</sup>

### 3. CERCO DE MONTECORTO DURANTE EL SITIO DE ZAHARA (1407)

No obstante, tanto Audita como Montecorto se sitúan en primerísima línea de frontera a principios del siglo XV en el transcurso del sitio y posterior toma de Zahara

<sup>13</sup> MIGUEL ÁNGEL MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los Benimerines...*, pp. 151-153.

<sup>14</sup> MIGUEL ÁNGEL MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los Benimerines...*, pp. 154-157.

<sup>15</sup> VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Ándalus desde la periferia...*, p. 394.

<sup>16</sup> VIRGILIO MARTÍNEZ ENAMORADO, *Al-Ándalus desde la periferia...*, p. 394.

<sup>17</sup> *Gran Crónica de Alfonso XI*, Diego Catalán (ed.), Madrid, Gredos, 1977, vol. I, p. 411 y ss.

<sup>18</sup> MIGUEL ÁNGEL MANZANO RODRÍGUEZ, *La intervención de los Benimerines...*, pp. 200-201.

<sup>19</sup> MANUEL ROJAS GABRIEL, *Olvera en la Baja Edad Media (siglos XIV-XVI)*, Cádiz, Diputación Provincial, 1987, pp. 40-43. *Gran Crónica de Alfonso XI*, Diego Catalán (ed.), Madrid, Gredos, 1977, vol. I, pp. 412-414 y 484-485.

en 1407. En los preparativos del cerco de esta villa y fortaleza, toman Audita y “tientan” la de Montecorto:

*El Infante de Zahara en lunes tres días de octubre, con toda su hueste, e fue a poner su real cerca de una peña e castillo que dizen Montecorto. E estaban en este castillo moros almogávares, que lo guardavan e lo defendían. E algunos omes de armas de pie de los del real fueron a ver el castillo de Montecorto, e començaron a escaramuçar con ellos, en tanto vino la noche e despartió el escaramuça; e fueron feridos bien diez omes de los cristianos en la escaramuça, de ballestas.<sup>20</sup>*

Previamente a la toma de Zahara, los cristianos desde Olvera se internaron en la Serranía y llevaron a cabo una exitosa cabalgada en la que fueron acometidos por caballeros musulmanes de Setenil y Ronda, a los que finalmente derrotaron y causaron numerosas bajas, entre ellos, como el hermano del cabecera y el mismo alguacil de Ronda, al tiempo que tomaron varios prisioneros destacados que condujeron a Olvera: *E partieron de Carmona e de Marchena e de Olvera quarenta e dos de cavallo e veynte e ocho omes de pie, e corrieron, en dos días de mayo [de 1407] a la Torre del Alaquín e Ayamonte, e pasaron allende contra Montecorço [sic].<sup>21</sup>*

Asimismo, cuando el Infante sitia infructuosamente la fortaleza de Setenil, piensa en abastecerse de piedras para utilizarlas como proyectil de las *lombardas* (bombardas) en las proximidades de Montecorto, lo que prueba que, aparte de la época prehistórica, la utilización de este material para diversos fines es común a todas las épocas de la historia del pueblo:

*E mandó que tirasen muy de reço. E tiraron tanto que se gastaron todas las piedras, que estaban en gran priesa que no fallavan los pedreros do pudiesen sacar piedra. E dixeron al Infante que cerca de Montecorto avía una buena pedrera, e mandava ir allá los pedreros. E el mestre de Santiago lo destorvo, porque hera muy lexos del real para ser acorridos de piedras; e por ende mandó el Infante yr a buscar en otra parte.<sup>22</sup>*

<sup>20</sup> *Crónica de Juan II...*, p. 149. Estos acontecimientos también en GUTIERRE DÍEZ DE GAMES, *Crónica de don Pedro Niño, conde de Buelna*, Eugenio de Llaguno Amirila (ed.), Madrid, Imprenta de don Antonio de Sancha, 1782, pp. 173-174.

<sup>21</sup> *Crónica de Juan II...*, p. 98, líneas 1-4.

<sup>22</sup> *Crónica de Juan II...*, p. 153, líneas 3-9.

#### 4. LA TENENCIA Y SEÑORÍO DEL DUQUE DE MEDINA SIDONIA SOBRE MONTECORTO (1455-C. 1475)

En plena línea de frontera y expuesto al permanente cambio de manos entre granadinos y castellanos, Montecorto permaneció en poder de los nazaríes hasta 1455, cuando se la arrebató Juan de Guzmán, duque de Medina Sidonia, que en recompensa recibió de Enrique IV la alcaidía de la fortaleza, oficio que le reportaría quince mil maravedís anuales y treinta cahíces de trigo anuales y la posibilidad de establecer un *teniente* que desempeñase el cargo en su lugar.<sup>23</sup> Tomando como modelo Castellar, a Montecorto le correspondieron unas tenencias de 75.000 maravedís para 85 vecinos. Bartolomé Gutiérrez menciona la petición de ayuda a la ciudad de Jerez por parte del duque de Medina Sidonia, a quien el rey Enrique IV había ordenado talar Ronda y Setenil.<sup>24</sup>

La liga nobiliaria formada en contra del rey Enrique IV, tras la farsa de Ávila, depuso al monarca y estableció en el trono al príncipe don Alfonso, hermanastro del monarca, en 1465. En ese contexto, y para atraerse el apoyo de los nobles más poderosos, confirmó en sus posesiones a Juan de Guzmán y le dio

*la villa e fortaleza de Montecorto... porque vos el dicho duque, mi tío, ganastes de los moros enemigos de nuestra sancta fe Católica. Le cedió la villa e fortaleza... con todos sus términos e tierras e aguas, e con la jurisdicción çivil e criminal, alta e baxa, e con el sennorío e mero e misto ymperio...*

El privilegio está fechado en Valladolid, el 25 de julio de 1465. La novedad que aporta este documento, transcrito y estudiado por la Duquesa de Medina Sidonia, es que lo que antes poseía como tenencia, con el oficio de alcaide, ahora lo recibe como señorío jurisdiccional, para él y sus herederos y sucesores, pudiéndola *dar e vender e trocar e cambiar e enagenar*... El rey Alfonso fue apoyado desde primera hora por el duque de Medina Sidonia, y, por ello, le hizo merced del señorío de Montecorto, que le había negado Enrique IV. Una vez repuesto en el trono, este monarca no tuvo más remedio, para atraerse los apoyos de los

<sup>23</sup> LUISA ISABEL ÁLVAREZ DE TOLEDO, duquesa de Medina Sidonia, *Entre el Corán y el Evangelio*, s. l., s. d., p. 72. Se menciona un privilegio de 13 de febrero de 1455. JULIÁN PAZ, *Castillos y fortalezas del reino: noticia de su estado y de sus alcaides durante los siglos XV y XVI*, Atlas, 1978, p. 106. JULIÁN PAZ, *Castillos y fortalezas del Reino*, Madrid, Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1914, p. 78: *Montecorto. Fue alcaide don Juan de Guzmán, duque de Medinasidonia, conde de Niebla, tío del Rey, en 13 de febrero de 1455, quien la había ganado nuevamente de los moros.*

<sup>24</sup> BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, *Historia y anales de la muy noble y muy leal ciudad de Xerez de la Frontera*, libro tercero, Jerez, Melchor García Ruíz, 1887, p. 9.

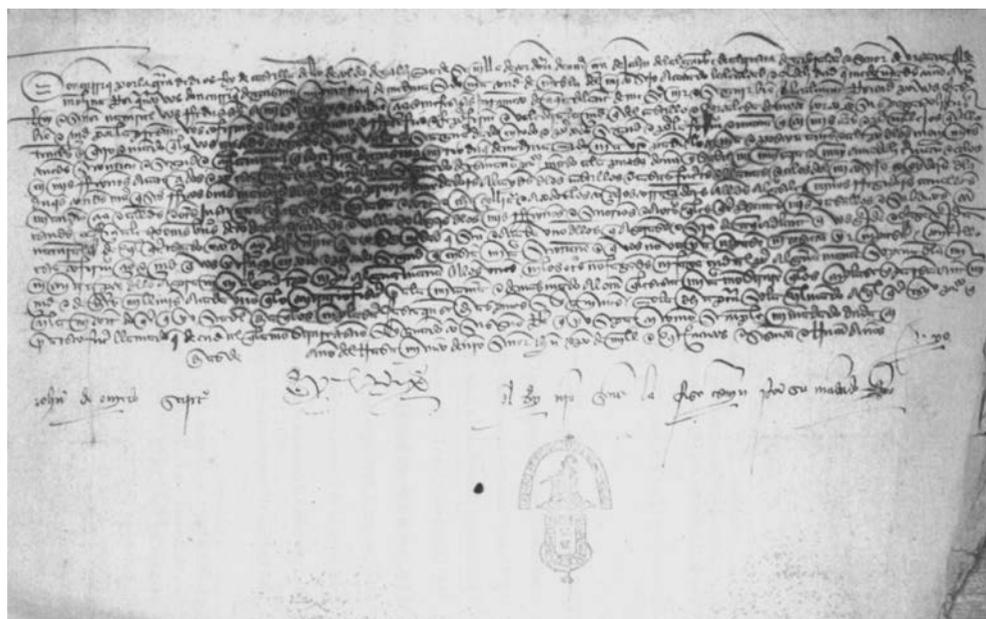


Figura 3. Privilegio de concesión de la villa y fortaleza de Montecorto al duque de Medina Sidonia por el príncipe don Alfonso en 1465 y confirmación de la merced por los Reyes Católicos en 1469. Archivo Casa de Medina Sidonia leg. 927 (Voces de la Historia, n.º 5)

grandes nobles, que reconocer algunas concesiones de su antecesor. De este modo, en 1469 aprueba y da por válida *la merced que del castillo e fortaleza de Monte Corto, con sus pagas e lievas* hizo su hermano el rey Alfonso a Juan de Guzmán, duque de Medina Sidonia, título que entonces ostentaba su hijo Enrique de Guzmán, segundo en poseer dicho ducado.<sup>25</sup>

## 5. RECUPERACIÓN DE MONTECORTO POR LOS MUSULMANES. NUEVA CONQUISTA Y PÉRDIDA DE LA FORTALEZA POR EL MARQUÉS DE CÁDIZ (1479)

Pero la villa y castillo de Montecorto no estuvo en el señorío de los duques de Medina Sidonia por mucho tiempo, pues hacia 1475 los musulmanes granadinos pudieron tomar de nuevo la fortaleza, manteniéndola en su poder hasta que cayó en manos del II marqués de Cádiz y III conde de Arcos, don Rodrigo Ponce de León. La fecha se deduce del testimonio del cronista Alonso de Palencia, cuando describe Montecorto como *plaza inexpugnable, no lejos de la ciudad de Ronda, situada en un elevado monte; plaza que cuatro años antes habían perdido por causa de un mal gobernador [sic]*.<sup>26</sup> Estos acontecimientos, resumidos, los relata un testigo en un pleito de los duques de Arcos con los Saavedra por la posesión de la villa de Zahara:

*Y que sabe que Montecorto era del duque de Medina Sydonia, y la tomaron los moros. E teniéndola la dieron al duque de Cáliz, y que sabe que nunca el duque de Medina la demandó, y después la tornaron a ganar los moros al dicho duque de Cáliz, y la tuvieron fasta quel rey, nuestro señor, ganó a Ronda e la tornó a ganar, e hizo merçed della a la çibdad de Ronda, e nunca la bolvió al dicho duque de Medina [...].*<sup>27</sup>

En el mismo pleito, otro testigo habla del devenir de la fortaleza de Montecorto en esos años, aunque los datos cronológicos que aportan son algo confusos, pues en el

<sup>25</sup> LUISA ISABEL ÁLVAREZ DE TOLEDO, duquesa de Medina Sidonia, *Entre el Corán y el Evangelio*, s. l., s. d., p. 98. Ídem, “8.º 1465. Alfonso XII concede el lugar de Montecorto a Juan de Guzmán” y “9.º Enrique IV, restablecido en el trono confirma la concesión de Montecorto”, *El ciclo de los Trastámara I*, «Voces de la Historia» n.º 5, Sanlúcar de Barrameda, Fundación Archivo Casa de Medina Sidonia, 1995, pp. 32-34. La signatura de ambos documentos: Archivo Casa de Medina Sidonia, leg. 927.

<sup>26</sup> ALONSO DE PALENCIA, *Cuarta década*, Archivo Documental Español, tomo XXV, José López de Toro (trad.), vol. II, Madrid, Real Academia de la Historia, 1974, p. 182.

<sup>27</sup> *Segundo cuaderno, probanza del duque de Arcos e sus tutores*, pregunta XXXIV, testigo XLVIII (cit. por MANUEL ROJAS GABRIEL, “En torno al ‘liderazgo’ nobiliario en la frontera occidental granadina durante el siglo XV”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 20, 1993, p. 509).

momento de la declaración habían pasado más de veinte años de estos acontecimientos, si bien la sucesión de hechos que presentan son correctos y corroboran lo que dicen los demás testimonios documentales aportados:

*Dize que lo que sabe es que vido que Montecorto era del duque de Medina y la tovo xxij años e aún más, porque la tomaron de los moros unos criados suyos y se la dieron. Y después la perdió y la tomaron los moros, y fue de los moros dos años, e a cabo de los dos años la tomó el duque de Cáliz e la tovo por suya. Et nunca el dicho duque se la pidió. Y después se perdió y la tomaron los moros y la tuvieron hasta quel rrey nuestro señor la ganó y se la tiene.<sup>28</sup>*

Como ya adelanta el relato textual anterior, una vez recobrada la villa y fortaleza por los nazaríes, instalaron una guarnición, que en 1479 estaba compuesta por unos catorce ‘gomerres’. Éstos eran ‘moros forasteros’, como los llama el cronista Alonso de Palencia, a los que “Abulhacén” *sacó de sus confortables castillos para enviarlos a otras moradas menos espaciosas...* como Montecorto, *que estaba cercana a nuestras guarniciones, donde les esperaban muchos trabajos y muy escasa cantidad de aprovisionamientos.*<sup>29</sup>

Según nos dice Cristóbal Torres Delgado, *en esta región sudoeste del reino nasrí con cabecera en Ronda predominaron los fronteros zegríes, africanos descendientes de los gomerres (banu Gumara) y benimerines, entre ellos destacaron buenos escaladores, además del principal de todos ellos al-Hedrieli [...], gomerres que eran gente de guerra, que oy estaban allí e mañana aquí, e mañana allí, e no tenían vezindad alguna.*<sup>30</sup>

La *Historia de los Hechos del Marqués de Cádiz* habla profusamente de la entrega de la fortaleza de Montecorto al marqués de Cádiz, don Rodrigo Ponce de León.<sup>31</sup> Enterado el Marqués que *çiertos moros gomerres e otros vezinos de algunas villas e logares del reyno de Granada se avían alçado contra el rey en el castillo de Montecorto*, envió a algunos de sus criados de más confianza a parlamentar con ellos, ofreciéndoles a cambio de la fortaleza numerosas mercedes y medios para pasar Allende a los que quisieran. Tras numerosas negociaciones, los gomerres acordaron entregar a don Rodrigo la fortaleza. Al

<sup>28</sup> AHN, Nobleza, Osuna, leg. 212, exps. 6-9, f. 87v.

<sup>29</sup> ALONSO DE PALENCIA, *Cuarta década...*, p. 181.

<sup>30</sup> CRISTÓBAL TORRES DELGADO, “La fortaleza de Zahara de la Sierra: pérdida y recuperación”, en AA. VV., *La incorporación de Granada a la corona de Castilla. Actas del Symposium conmemorativo del Quinto Centenario*, Miguel Ángel Ladero Quesada (ed.), Granada, 1993, p. 361.

<sup>31</sup> *Historia de los hechos del marqués de Cádiz*, Monumenta Regni Granatensis 1, Juan Luis Carriazo Rubio (estudio, edición e índices), Granada, Universidad, 2003, caps. XI-XII, pp. 191-195. Estos hechos se comentan en FEDERICO DEVÍS MÁRQUEZ, *Mayorazgo y cambio político. Estudios sobre el mayorazgo de la Casa de Arcos al final de la Edad Media*, Cádiz, Universidad, 1998, p. 154.

tener noticia de estos tratos, los musulmanes de Ronda y la Sierra sitiaron Montecorto. El Marqués salió en auxilio de los sitiados y desbarató el cerco, causando muchas bajas a los nazaries. Entonces, los gomeres entregaron la fortaleza a don Rodrigo, que *serían los que en ella estauan fasta quarenta e çinco ombres de pelea*, aunque, como hemos visto, el cronista Palencia sólo habla de catorce. Algunos de estos gomeres se convirtieron e incluso se pusieron al servicio de don Rodrigo como criados y excelentes adalides, como veremos más adelante, y otros pasaron Allende. Nombró alcaide del castillo a Alfonso de Castroverde y mandó a numerosos vasallos suyos a poblar y defender la villa y fortaleza. Asimismo, la proveyó de todo lo necesario para resistir mucho tiempo cualquier tipo de fuerza que pretendiera asediarla.<sup>32</sup> Uno de los que entregó la villa y fortaleza de Montecorto al marqués de Cádiz fue el-Hedieli, *que en aquel tiempo [...] era moro, e después se tornó christiano*;<sup>33</sup> después quiso reconciliarse con los nazaries y fue a

*tentar la fortaleza de Zahara para ver si la podía tomar porque el rey de Granada le perdonase lo de Montecorto*:<sup>34</sup> *Al-hedieli era moro escalador que estaba en Montexaque, fuydo del rey de Granada, que le mandava matar porque avía dado a los christianos a Montecorto, que tenían los moros, y es de Montexaque*.<sup>35</sup>

Otro de los defensores gomeres de Montecorto que entregaron la fortaleza al marqués de Cádiz le acompañó en sus correrías y, concretamente, en la entrada que hicieron en la Axarquía en marzo de 1483, como menciona el cronista Andrés Bernáldez: *El Marqués tenía también sus adalides tornadizos, entre los cuales uno era Luis Amar, uno de los que le dieron a Montecorto [...]*. La aventura no salió como esperaban y el Marqués escapó milagrosamente del cerco de los moros gracias al consejo de sus adalides conversos, entre ellos el de Montecorto: *E de tal manera se vio afrentado aquella noche, que ovo de tomar el consejo de los tornadizos, e no pudo facer sino escapar su vida a una de caballo por donde lo guiaron los adalides suyos tornadizos y Luis Amar, al fin salió a Antequera*.<sup>36</sup>

Sin embargo, el descuido de los defensores en la guarda de la fortaleza, según reflejan ambas crónicas, propició que los musulmanes rondeños volvieran a tomarla

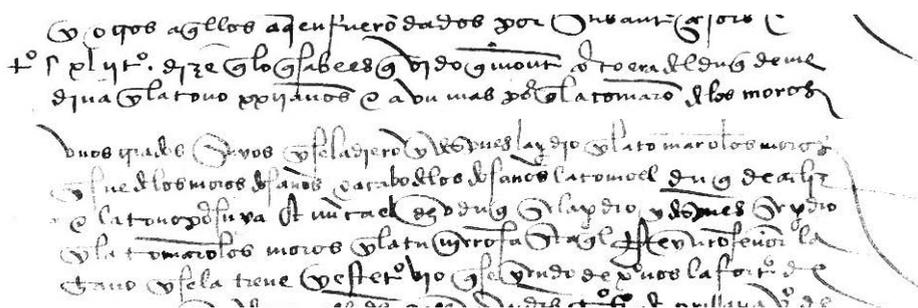
<sup>32</sup> *Historia de los hechos...*, pp. 192-193. ALONSO DE PALENCIA, *Cuarta década...*, p. 182.

<sup>33</sup> MANUEL ROJAS GABRIEL, *La frontera entre los reinos de Sevilla y Granada en el siglo XV (1390-1481). Un ensayo sobre la violencia y sus manifestaciones*, Cádiz, Universidad, 1995, p. 241.

<sup>34</sup> CRISTÓBAL TORRES DELGADO, "La fortaleza de Zahara...", cap. LX, p. 356.

<sup>35</sup> *Ibidem*.

<sup>36</sup> ANDRÉS BERNÁLDEZ, *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*, Granada Imprenta de José María Zamora, 1856, p. 126.



Figs. 4-5. AHN, Nobleza, Osuna, leg. 212, exps. 6-9, f. 87v. "Dize que lo que sabe es que vido que Montecorto era del duque de Medina y la tovo xxij años e aún más, porque la tomaron de los moros unos criados suyos y se la dieron. Y después la perdió y la tomaron los moros, y fue de los moros dos años, e a cabo de los dos años la tomó el duque de Cáliz e la tovo por suya. Et nunca el dicho duque se la pidió. Y después se perdió y la tomaron los moros y la tuvieron hasta que el rrey nuestro señor la ganó y se la tiene".

sorpresivamente en diciembre del mismo año de 1479, permaneciendo en poder de los nazaríes hasta que la misma Ronda cayó en manos de los castellanos (1485).

Así habla el cronista jerezano Bartolomé de Cárdenas de la conquista y pérdida de Montecorto:

*Estaban 13 moros de Ronda en un castillo llamado de Montecorto, y éstos, por enojo que tuvieron con el rey de Granada, avisaron al marqués de Cádiz para que lo fuese a tomar, y el marqués envió 30 hombres y muchos mantenimientos, los cuales se entregaron en el dicho castillo, que se lo dio su alcaide moro en el mes de noviembre de este mismo año. Sabida por los moros de Ronda esta entrega, previniéron gente para restaurarlo y viniendo con sosiego quando estaban durmiendo los soldados, se arrojaron dentro de un albacar y mataron las guardas de abajo, y el alcaide les dio el omenage, y se llevaron todos los christianos que allí había cautivos, y uno de ellos se despeñó. Tuvo esta fortaleza ganada el Marqués de Cádiz cosa de un mes, porque en martes 14 de diciembre en la noche se perdió.*<sup>37</sup>

Uno de los moros rondeños que había participado en la escala de Montecorto cuando ya estaba en manos del Marqués, pereció en la batalla de Lopera en 1483: *En ésta se cautivó el alcaide del Burgo, que era un grande escalador, el cual había escalado Montecorto cuando lo tenía el Marqués de Cádiz, que lo había también habido por otro escalador: éste ovo el Marqués e nunca fue rescatado, e acá pereció e murió.*<sup>38</sup>

<sup>37</sup> BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, *Historia y anales...*, pp. 129-130. Lo cita HIPÓLITO SANCHO DE SOPRANIS, *Historia social de Jerez de la Frontera al fin de la Edad Media*, III, *Anecdota*, Jerez, Centro de Estudios Históricos Jerezanos, 1959, p. 38.

<sup>38</sup> ANDRÉS BERNÁLDEZ, *Historia de los Reyes Católicos...*, p. 145.

## 6. LA DEFINITIVA CONQUISTA DE MONTECORTO TRAS LA CAÍDA DE RONDA (1485)

Tras la caída de Setenil en manos castellanas, el 21 de septiembre de 1484, el ejército de los Reyes Católicos preparó el sitio de la ciudad de Ronda con una tala completa de su tierra *hasta no dejar en pie ni una sola planta fructífera*.<sup>39</sup> Decididos a tomar Ronda en vez de Málaga, consiguieron sitiarla con éxito y sus defensores se rindieron a las tropas castellanas el 22 de mayo de 1485. Como refiere Acién Almansa, *los únicos lugares que hacen frente a las tropas castellanas en 1485 son Audita y Montecorto, precisamente dos castillos del alfoz rondeño*.<sup>40</sup>

Fue entonces, tras la conquista de Ronda, cuando *el marqués cavalgó con ochoçientas lanças e mill peones e fue sobre Montecorto, que lo tenía çercado con alguna de su gente, e lo tomó por fuerça de armas*. Según el cronista Valera, estando en el cerco de Ronda, don Rodrigo

*enbió mandar al alcayde de Zahara que con la gente de aquella villa e otra alguna viniese a cercar el castillo de Montecorto, lo qual así se hizo, e hasta el viernes a hora de bísperas lo tovieron çercado. Y el sábado siguiente los moros enbiaron a llamar al Marqués para le entregar la fortaleza, de lo qual el rey ovo plazer, e le mandó que luego la fuese a tomar; y él lo fizo así, e luego que ende llegó se lo entregó*.<sup>41</sup>

El mismo rey don Fernando informaba al concejo burgalés de la toma de la fortaleza de Montecorto, no ocultando lo formidable de su defensa: *E estas villas e fortalezas son tales que, si cada una dellas pudiera tomar un rey de los pasados en un berano, lo oviria por buena jornada, e son las siguientes: Cardela, Az[n]almará (Sierra de Villaluenga), Audita, Montejaque, Benaoján, Grazalema, Montecorto*.<sup>42</sup>

Como acertadamente menciona Acién,

*no podemos llegar a saber los vecinos que habría en otros lugares fuera de los muros, tales como [...] las alquerías dependientes de Ronda, como Audita o Montecorto, cuyos pobladores musulmanes seguirían la misma suerte de los rondeños, pero que permanecerían sin repoblar, pasando a convertirse después de la conquista en donadios de la ciudad*.<sup>43</sup>

<sup>39</sup> MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía en tiempo de los Reyes Católicos*, Málaga, Universidad-Diputación Provincial, 1979, tomo I, p. 146.

<sup>40</sup> *Ibidem*, p. 148.

<sup>41</sup> MOSÉN DIEGO DE VALERA, *Crónica de los Reyes Católicos*, Juan de Mata Carriazo (ed.), Madrid, J. Molina impresor, 1927, p. 191.

<sup>42</sup> TEÓFILO LÓPEZ MATA, *La ciudad y castillo de Burgos*, Burgos, Ayuntamiento, 1949, p. 118. Cita como fuente el Archivo Municipal de Burgos, Libro de actas de 1485.

<sup>43</sup> MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía...*, tomo I, p. 65.

Parece incluso que el concejo jerezano pidió al rey que se incorporaran a su término los términos de Cardela, Montecorto y Audita, *con parte de los que son de Ronda*, por los servicios prestados por Jerez en el sitio de la ciudad y la ayuda material y humana que envió para la reconstrucción de la ciudad.<sup>44</sup> Las ansias expansionistas de la activa urbe jerezana chocaría con los intereses del nuevo concejo de Ronda, que lucharía por mantener su alfoz y términos como los poseían en tiempos de los reyes de Granada; prueba de ello son los numerosos pleitos que Ronda tiene que entablar con las villas vecinas y la ciudad de Jerez al ver sus términos usurpados tras la reciente conquista.<sup>45</sup>

El hecho es que la fortaleza de Montecorto, al igual que la de Audita –también la misma Ronda, Setenil y El Burgo–, fue despoblada, pues sus tierras pasaron a manos de los repobladores rondeños, al contrario que la población musulmana del Havaral.

La fortaleza de Montecorto, junto con Audita, pasó a formar parte también del sistema defensivo rondeño; aunque en un principio se pensó en derribar ambas fortalezas, la presencia en sus proximidades de zonas totalmente pobladas por mudéjares, esto es, la Serranía de Villaluenga, reveló su función de control frente a estos nuevos vasallos de los Reyes Católicos.<sup>46</sup> En este sentido, el cronista Hernando del Pulgar dice que *las fortalezas de las villas de Benauxán e de Montecorto e Audita mandolas el Rey derribar*.<sup>47</sup>

#### 4. LA EDAD MODERNA: MONTECORTO COMO PARTIDO RURAL DE RONDA

Una vez conquistada la zona se establece el término de la ciudad, en el que se incluye Montecorto: *Tierra de la çibdad. Ansymismo es nuestra merçed e voluntad que sea tierra de la juredición de Ronda, El Burgo e Audita e Montecorto e todas las otras villas e lugares que solían ser de la dicha çibdad de Ronda*.<sup>48</sup>

<sup>44</sup> BARTOLOMÉ GUTIÉRREZ, *Historia y anales...*, p. 177.

<sup>45</sup> Véase al respecto la tesis doctoral de MARÍA ANTONIA SALAS ORGANVÍDEZ, *La transición de Ronda a la Modernidad. La región de Ronda y su relación con los municipios de su entorno después de la anexión a la corona de Castilla*, Ronda, Editorial La Serranía, 2004.

<sup>46</sup> MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía...*, p. 286.

<sup>47</sup> FERNANDO DEL PULGAR, *Crónica de los Reyes Católicos*, vol. II, *Guerra de Granada*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943, p. 175, líneas 26-27.

<sup>48</sup> *Repartimiento de Ronda*, f. 8v (MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía...*, tomo II, p. 92). JUAN DE MATA CARRIAZO Y ARROQUIA, "Asiento de las cosas de Ronda: conquista y repartimiento de la ciudad por los Reyes Católicos (1485-1491)", *En la Frontera de Granada*, Granada-Sevilla, Editorial Universidad de Granada-Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2002, p. 398).

En el repartimiento de las tierras de Ronda, las explotaciones menores se sitúan en los pagos más alejados de la ciudad, como es el caso de Montecorto.<sup>49</sup> En este libro de repartimiento se distingue entre Montecorto el Viejo y Montecorto el Nuevo: *Y estando en la pertenencia que dizen de Montecorto, término e juredición de la noble çibdad de Ronda, y estando dentro en una cavallería e media de tierras para pan senbrar, que son çerca del penón que está cabe Montecorto el Viejo, fazia cabo de Montecorto el Nuevo...*<sup>50</sup> Se distingue ya, pues, entre la antigua ubicación de la villa y fortaleza medieval de Montecorto, lo que conocemos hoy día como el castillo del Moral, y la nueva situación del reciente poblamiento rural homónimo, donde está actualmente ubicado el pueblo.

En el pago de Montecorto se midieron según nuestros cálculos unas 66 caballerías, casi dos tercios de otra y 5,5 aranzadas, esto es poco más de 1470 hectáreas de tierras exclusivamente para labor de secano. Las tierras de la zona de Montecorto se repartieron entre poco más de medio centenar de nuevos pobladores de Ronda, donde se les dio también casa, pues, como hemos avanzado, la antigua Montecorto se abandonó tras la conquista. Sin embargo, como en el conjunto del repartimiento de las tierras de Ronda, en esta zona se dieron mayoritariamente lotes de un tercio de caballería (7 ha) a los nuevos pobladores, en un sitio que, por lo alejado de la ciudad de Ronda, tenían poco atractivo; en concreto, representan más de dos tercios del total de lotes que se dan a los nuevos pobladores. En cuanto a las suertes de mayor entidad, las de 1-3 caballerías, corresponden normalmente a lotes en este pago que sirven para completar las suertes de los repobladores rondeños que reciben mayor cantidad de tierras en el reparto por su estatus social, como los llamados escuderos de las guardias.<sup>51</sup>

## BIBLIOGRAFÍA

- AA. VV., *A los pies de Matrera (Villamartín, Cádiz). Un estudio arqueológico del oriente de Šidūna*, José M.<sup>a</sup> Gutiérrez López y Virgilio Martínez Enamorado (eds.), Villamartín (Cádiz)-Ronda, Ayuntamiento-Editorial La Serranía, 2015.
- ACIÉN ALMANSA, MANUEL, *Ronda y su serranía en tiempo de los Reyes Católicos*, Málaga, Universidad-Diputación Provincial, 1979.
- ÁLVAREZ DE TOLEDO, LUISA ISABEL, duquesa de Medina Sidonia, *Entre el Corán y el Evangelio*, s. l., s. d.

<sup>49</sup> MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía...*, p. 208.

<sup>50</sup> *Repartimiento de Ronda*, f. 253r (MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía...*, tomo II, p. 477).

<sup>51</sup> Datos extraídos del Repartimiento de Ronda (MANUEL ACIÉN ALMANSA, *Ronda y su serranía...*, tomo III, pássim).

- \_\_\_\_\_, *El ciclo de los Trastámara I*, «Voces de la Historia» n.º 5, Sanlúcar de Barrameda, Fundación Archivo Casa de Medina Sidonia, 1995, pp. 32-34.
- BERNÁLDEZ, ANDRÉS, *Historia de los Reyes Católicos don Fernando y doña Isabel*, Granada Imprenta de José María Zamora, 1856.
- BORREGO SOTO, MIGUEL ÁNGEL, “Arcos andalusí y la revuelta mudéjar”, *Arcos y el nacimiento de la frontera andaluza (1264-1330)*, Manuel González Jiménez y Rafael Sánchez Saus (coord.), Cádiz-Sevilla, Editorial UCA-Editorial Universidad de Sevilla, 2016, pp. 107-122.
- \_\_\_\_\_, “La Revuelta Mudéjar (1264-7). Tres años de guerra entre Castilla y Granada”, *Alhadra. Revista de la Cultura Andalusí*, vol. 2, 2016, pp. 153-200.
- CARRIAZO Y ARROQUIA, JUAN DE MATA, “Asiento de las cosas de Ronda: conquista y repartimiento de la ciudad por los Reyes Católicos (1485-1491)”, *En la Frontera de Granada*, Granada-Sevilla, Editorial Universidad de Granada-Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, 2002, pp. 371-496.
- Crónica de Juan II de Castilla*, Juan de Mata Carriazo y Arroquia (ed.), Madrid, Real Academia de la Historia, 1982.
- DEVÍS MÁRQUEZ, FEDERICO, *Mayorazgo y cambio político. Estudios sobre el mayorazgo de la Casa de Arcos al final de la Edad Media*, Cádiz, Universidad, 1998.
- DÍEZ DE GAMES, GUTIERRE, *Crónica de don Pedro Niño, conde de Buelna*, Eugenio de Llaguno Amirila (ed.), Madrid, Imprenta de don Antonio de Sancha, 1782.
- GONZÁLEZ JIMÉNEZ, MANUEL, *En torno a los orígenes de Andalucía*, 2.ª ed., Sevilla, Universidad, 1988.
- \_\_\_\_\_, *Diplomatario andaluz de Alfonso X El Sabio*, Sevilla, Fundación El Monte, 1991
- Gran Crónica de Alfonso XI*, Diego Catalán (ed.), Madrid, Gredos, 1977, vol. I.
- GUTIÉRREZ, BARTOLOMÉ, *Historia y anales de la muy noble y muy leal ciudad de Xerez de la Frontera*, libro tercero, Jerez, Melchor García Ruiz, 1887.
- Historia de los hechos del marqués de Cádiz*, Monumenta Regni Granatensis 1, Juan Luis Carriazo Rubio (estudio, edición e índices), Granada, Universidad, 2003.
- IGLESIAS GARCÍA, LUIS, *Las Villas Perdidas. La frontera entre el Reino de Sevilla y el Sultanato Nazarí, siglos XIII-XV*, Málaga, Ediciones del Genal, 2017.
- MANZANO RODRÍGUEZ, MIGUEL ÁNGEL, *La intervención de los Benimerines en la Península Ibérica*, Madrid, Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 1992.
- MARTÍNEZ ENAMORADO, VIRGILIO, “A propósito de un pasaje del *Rawḍ al qirṭās* de Ibn Abī Zar’. Identificación de tres topónimos beréberes de la Serranía de Ronda”, en AA. VV., *Estudios sobre patrimonio, cultura y ciencia medievales*, III-IV, 2001-2002, pp. 127-147.

- \_\_\_\_\_, *Al-Ándalus desde la periferia. La formación de una sociedad musulmana en tierras malagueñas (siglos VIII-X)*, «Monografías n.º 22», Málaga, CEDMA, 2003, pp. 263 y 321.
- \_\_\_\_\_ y JUAN ANTONIO CHAVARRÍA VARGAS, *Toponimia mayor de la Serranía de Ronda*, Ronda, Editorial La Serranía, 2010, pp. 199-203.
- ROJAS GABRIEL, MANUEL, *Ólvera en la Baja Edad Media (siglos XIV-XVI)*, Cádiz, Diputación Provincial, 1987.
- \_\_\_\_\_, “En torno al ‘liderazgo’ nobiliario en la frontera occidental granadina durante el siglo XV”, *Historia. Instituciones. Documentos*, 20, 1993, pp. 499-522.
- \_\_\_\_\_, *La frontera entre los reinos de Sevilla y Granada en el siglo XV (1390-1481). Un ensayo sobre la violencia y sus manifestaciones*, Cádiz, Universidad, 1995.
- PAZ, JULIÁN, *Castillos y fortalezas del Reino*, Madrid, Imprenta de la Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos, 1914.
- \_\_\_\_\_, *Castillos y fortalezas del reino: noticia de su estado y de sus alcaides durante los siglos XV y XVI*, Atlas, 1978.
- PULGAR, FERNANDO DEL, *Crónica de los Reyes Católicos*, vol. II, *Guerra de Granada*, Madrid, Espasa-Calpe, 1943.
- SALAS ORGANVÍDEZ, MARÍA ANTONIA, *La transición de Ronda a la Modernidad. La región de Ronda y su relación con los municipios de su entorno después de la anexión a la corona de Castilla*, Ronda, Editorial La Serranía, 2004.
- SANCHO DE SOPRANIS, HIPÓLITO, *Historia social de Jerez de la Frontera al fin de la Edad Media*, III, *Anecdota*, Jerez, Centro de Estudios Históricos Jerezanos.
- TORRES DELGADO, CRISTÓBAL, “La fortaleza de Zahara de la Sierra: pérdida y recuperación”, en AA. VV., *La incorporación de Granada a la corona de Castilla. Actas del Symposium conmemorativo del Quinto Centenario*, Miguel Ángel Ladero Quesada (ed.), Granada, 1993, pp.
- VALERA, MOSÉN DIEGO DE, *Crónica de los Reyes Católicos*, Juan de Mata Carriazo (ed.), Madrid, J. Molina impresor, 1927.

